

Jorge Ortega Pérez

## La Labor Pericial

La valoración de daños en el seguro de automóviles es una actividad necesaria para poder cuantificar el alcance de un siniestro y realizar la reclamación o indemnización del mismo. Habitualmente esta labor es llevada a cabo por el perito, aunque también existen siniestros en los que no es necesaria su intervención debido por ejemplo, a la escasa cuantía económica de los daños o a la estandarización de siniestros como la sustitución de lunas del automóvil.

Los peritos de automóviles son profesionales con un alto grado de cualificación, siendo expertos en cada una de las materias sobre las que deben realizar sus valoraciones. En el caso del perito de automóviles, es exigible el haber realizado cursos específicos de peritación en general sobre automóviles y en algunos casos, contar también, con especializaciones o intensificaciones en materias como vehículos industriales, motocicletas o vehículos agrícolas, por citar algunos ejemplos. Dentro de los peritos de automóviles abundan las titulaciones en ingenierías, debido a la gran cantidad de conocimientos en mecánica, electricidad, electrónica y mate-

riales que aúnan este tipo de titulaciones.

La evolución de la tecnología en el automóvil en los últimos diez años ha sido mayor probablemente, que en sus más de cien años de historia. Hoy en día, no entenderíamos la movilidad por carretera en vehículos que no estuvieran dotados de, por ejemplo, el airbag, ABS o la gestión electrónica de motor y de gases. Los vehículos incorporan más y mejores sistemas de seguridad que mitigan o minimizan el error humano, que cuidan tanto del conductor, como de los ocupantes, de los peatones o incluso del medio ambiente. Son sistemas complejos apoyados en gran cantidad de electrónica y con nuevos e innovadores materiales

que dificultan las reparaciones si no se cuenta con los conocimientos y herramientas necesarias. Gracias a estos sistemas y materiales se ha reducido de manera importante el número de víctimas en nuestras carreteras y hemos conseguido que en nuestro planeta podamos todavía seguir viviendo, aunque existan cada vez más, importantes problemas de contaminación en algunas grandes ciudades.

Todas estas constantes innovaciones, los nuevos modelos que aparecen en el mercado, nuevas formas de propulsión (vehículos híbridos y eléctricos) y las nuevas técnicas de reparación (empleo de adhesivos estructurales, bancadas con medidores por láser o ultrasonidos, calentamiento por inducción, por citar algunos ejemplos), hacen necesario que la formación del perito sea permanente y continua para poder conocer en profundidad todas estas novedades y poder acometer con éxito la labor de consultoría y de dirección técnica que también, debe realizar frente al taller reparador, aconsejándole sobre el método de reparación más conveniente, tanto desde el punto de vista económico, por sencillez de la reparación y menor empleo de materiales,

**Los peritos de automóviles son profesionales con un alto grado de cualificación, siendo expertos en cada una de las materias sobre las que deben realizar sus valoraciones**





como desde el punto de vista de la futura seguridad del vehículo reparado.

Una fuente de información muy importante para los peritos es la formación continua en centros de investigación especializados en reparación de automóviles. Una de las actividades de estos centros, es el de la realización de "crash test" con modelos superventas en todos los segmentos, que permiten analizar y valorar la reparabilidad y el empleo de nuevas técnicas de reparación, nutriendo con todo este contenido publicaciones y cursos destinados a los profesionales del sector. Estos centros colaboran también, en la realización y posterior comprobación de baremos de tiempos de sustitución, reparación y pintura de elementos del automóvil, que son utilizados y aceptados por la mayor parte de los talleres y compañías aseguradoras, y junto con las bases de datos de precios de recambio de los diferentes modelos y marcas de automóviles, son la base para la valoración de los siniestros.

Además de la valoración económica de los daños otra función

no menos importante en la labor de este profesional, es el análisis e investigación del siniestro, es decir, si éste realmente se produjo y en qué condiciones lo hizo, comprobando la veracidad del mismo desde un punto de vista siempre técnico, apoyándose en el análisis de los daños y en algunos casos en la reconstrucción del accidente.

La inspección visual del vehículo permitirá que el perito, además de poder valorar los daños causados en el siniestro, pueda conocer las posibles causas, modo de ocurrencia y demás detalles necesarios para clarificar los detalles del siniestro como veracidad en la declaración de siniestro, circunstancias específicas del siniestro o del conductor u ocupantes, el estado del vehículo antes del siniestro o las posibles circunstancias que hayan podido concurrir para que se produjese el siniestro. En algunos casos para realizar esta inspección en profundidad será necesario el desmontaje de determinadas piezas, elementos o accesorios del vehículo para incluir o descartar la existencia de daños ocultos.

Una ayuda importante en algunas ocasiones, es que el perito pueda inspeccionar el vehículo contrario, si es que se ha producido una colisión contra otro vehículo. Otras veces será necesario visitar el lugar de ocurrencia que también aportará una información valiosa para el esclarecimiento de lo ocurrido y poder dirimir las posibles responsabilidades de las partes. De él se pueden extraer datos como el estado del firme, señalización, eventos extraordinarios (obras, cortes, desvíos,..), falta de iluminación, de visibilidad, etc.

En el caso de siniestros importantes desde el punto de vista principalmente de la existencia de lesionados e incluso de fallecidos, será recomendable realizar una reconstrucción del accidente, labor que en la gran mayoría de los casos es realizada por el perito. Esta se basa en el empleo de principios físicos y el conocimiento de magnitudes como las masas del vehículo, peatón o los objetos que hayan intervenido en el siniestro, así como posiciones finales de los vehículos, puntos de impacto, huellas en la

carretera de neumáticos, surcos realizados por elementos del vehículo en rozamiento con el asfalto y cuanta información nos ayude a esclarecer las circunstancias de ocurrencia del siniestro, trayectorias, velocidades pre y post impacto, etc.

En un futuro, a medio y corto plazo, existen retos importantes, como el vehículo conectado, el vehículo autónomo, la generalización de materiales como la fibra de carbono al igual que sucedió en la pasada década, con el empleo de aluminio, aceros de alto límite elástico, zonas de deformación programada para absorber la energía de los impactos o sistemas de seguridad como airbags o ABS, retos para los que con toda seguridad, estarán preparados los profesionales del mundo pericial.

Jorge Ortega Pérez

Responsable Técnico del Área de Prevención y Seguridad Vial de Fundación MAPFRE